

## TODO LO QUE TENÍA

**Introducción.** A propósito del evangelio de la viuda pobre, lo que siempre descubro en ella es una calidad de vida interior que le hace situarse ante la realidad como el espacio dónde poder enriquecerla y mejorarla, dentro de sus limitadas posibilidades. No tenía muchos recursos, ni riquezas, pero lo que sí tenía era un corazón delicado y detallista y con una sensibilidad que le inundaba en el corazón. Esa mujer pobre es una maestra de interioridad. Llamó profundamente la atención de Jesús, porque descubrió en ella mirada nueva parecida a la de Dios.

**“Pero el Señor le dijo: No te fijes en las apariencias ni en su buena estatura. Lo rechazo. Porque Dios no ve como los hombres, que ven la apariencia. El Señor ve el corazón.” 1 Sam 16,7.**

Nuestra forma de acercarnos a la realidad es un poco depredadora. Rastrear entre lo que hay fuera que me interese y esforzarme por pueda conseguirlo, sean personas, cosas, sensaciones, lugares, conocimientos. Amor depredador, parecido al videojuego del «Comecocos» (Pac-Man), que va por la vida devorando todo lo que se le presenta por delante. Siendo conscientes que somos pobres y que nos habita el vacío, nos acercamos a las personas a buscar en ellas o en las cosas, lo que nos haga sentirnos menos pobres, más valiosos. Si Adán y Eva al descubrir su desnudez se cubrieron con unas hojas de parra, nosotros seguimos cubriendo nuestra desnudez de ropa de diseño, de marcas, de joyas, de relojes, de móviles, de títulos universitarios, prestigios, curriculums, coches, o de casas. Nuestra relación con las realidades materiales muchas veces es de apego y de dependencia porque sirven para cubrir nuestra falta de valoración. Pensamos que vivir rodeados de objetos valiosos le dará distinción y valor a nuestra propia vida, y lo más cierto es que lo más importante no se puede comprar con dinero. La viuda es una mujer libre, que es consciente que el valor de su vida lo lleva ella dentro. Se sabe valiosa por lo que es, no por lo que tiene. Y es consciente que su pobreza y precariedad no son obstáculo para vivir la plenitud de quien tiene todo lo que necesita.

**Lo que Dios nos dice. “Pues nosotros somos templo de Dios vivo. Como dijo Dios: Habitaré entre ellos y me trasladaré con ellos. Seré su Dios y ellos serán mi pueblo.” 2 Cor 6,16.**

Ser templos de Dios lo que significa es que nuestra vida está habitada por la divinidad. El lugar donde Dios quiere vivir es junto a sus hijos, somos sus delicias, las niñas de sus ojos, su complacencia. Es el Dios con nosotros, el que comparte nuestro destino, camino, verdad y vida, el que busca llenar todas las aspiraciones que inundan nuestras vidas. Porque conoce nuestro corazón y comprende todas sus acciones, ya que Él mismo lo modeló.

**“Le contestó Jesús: El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; quien beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, pues el agua que le daré se convertirá dentro de él en manantial que brota dando vida eterna.” Jn 4,13-14.**

Nuestra pobreza se manifiesta en la sed radical, y en la inquietud permanente que nos acompaña. Desde pequeños vivimos la ansiedad de quererlo todo, de preguntarlo todo, de sentir curiosidad y asombro por todo. Hay edades en las que nos volvemos unos cansinos preguntando el porque de todo lo que ocurre. Pero parece que la calma, la paz, el sentimiento de estar satisfechos siempre se ve amenazado. Nuestras alegrías son cortas y poco alegres. Jesús sabe que las aguas de las que nosotros bebemos nos vuelven a dejar sedientos, pero el tiene esa agua que nos vuelve manantial de vida eterna. Ese diálogo con la mujer de Samaría es profundamente revelador, podemos vivir en modo demandante, o en modo donante. Agujero que los traga todo, o manantial que da y comparte lo que lo habita.

**“Como ansía la cierva corrientes de agua, así mi alma te ansía, oh Dios. Mi alma está sedienta de Dios, del Dios vivo: ¿Cuándo entraré a ver el rostro de Dios? Lágrimas son mi pan noche y día, mientras me repiten todo el día: ¿Dónde está tu Dios?” Sal 42,2-4.**

La viuda pobre sabe dónde encontrarse con Dios, y lo hace en la donación de todo lo que tiene, de todo lo que es, y lo expresa con los dos reales que echa en el cofre de las ofrendas. Dios se esconde a los que ahorran, a los que miden, a los que se guardan y entierran talentos. Cuando leemos la parábola escuchamos que tenemos diversidad de capacidades y de habilidades. Unos tienen tres, otros cinco, otros uno. El problema es que no vale compararse porque somos diferentes desde el origen. Cada uno tenemos que poner lo que tenemos y lo que somos. El que de verdad enoja a Dios es el que, por miedo, por complejos, por compararse con los que tienen más y entierran y guardan lo que tienen. La viuda del templo, si empieza a mirar lo que echaban los ricos, posiblemente habría visto como ridículas sus dos moneditas. Pero no pierde el tiempo mirando y juzgando las vidas de los demás, sino que vive feliz de poder aportar lo que tiene.

**“Ahora, hermanos, por la misericordia de Dios, os exhorto a ofreceros como sacrificio vivo, santo, aceptable a Dios: sea ése vuestro culto espiritual. No os acomodéis a este mundo, antes transformaos con una mentalidad nueva, para discernir la voluntad de Dios, lo que es bueno y aceptable y perfecto.” Rom 12,1-2.**

**Cómo podemos vivirlo.** Ofrezcamos cada día lo más valioso que somos y tenemos, que no son nuestras cosas, sino nosotros mismos. Vivir atentos a lo que cada día ocurre, intentar vivir concentrados, frente a tanta dispersión, distracción, y saturación que vivimos habitualmente. Somos una generación multitasking, multitareas, con mil cosas en la cabeza, mil planes que realizar, mil exigencias a las que responder, y el resultado es la dispersión. Qué poco nos sentimos escuchados, cuantas veces estamos de cuerpo presente en un lugar, pero nuestra mente vuela muy lejos de donde estamos. O vivimos en el pasado nostálgico y anhelante, o en el futuro que idealiza y ensueña. Pero la vida está en el poder del ahora, del aquí, del con estos. Que la viuda del evangelio nos enseñe a vivir con todo lo que somos.